

**Caminos recorridos por  
Santa Teresa de Jesús  
y San Juan de la Cruz  
en La Mancha**

por Manuel Corchado y Soriano

Dedicado al R. P. Ludovico de la Vir-  
gen del Carmen, restaurador del Car-  
melo en Almodovar del Campo.

CONSIDERAMOS este Estudio como una aportación al conocimiento de la caminería en el siglo XVI, en relación con el mucho uso que de ella hicieron dos grandes personajes de dicha época, muy relacionados entre si, como fueron la Doctora de la Iglesia Santa Teresa de Jesús y el excelso poeta San Juan de la Cruz.

Por las mismas razones que en anteriores trabajos sobre caminería histórica regional hemos aducido, la zona a estudiar la consideramos limitada por los ríos Tajo y Guadalquivir, pues por conocerla más de cerca, ya que estamos en ella radicados, y por haber investigado casi todos sus aspectos geográfico-históricos, creemos poder aportar datos de algún interés para la historiografía general, y para la particular biografía de los dos egregios personajes citados.

La Caminería Real del XVI nos es conocido básicamente a través de los notables «Reportorios» de Juan Villuga y Alonso de Mene-ses, los cuales informan sobre los principales itinerarios entonces usados por los viajeros, consignando las distancias en leguas entre los pueblos donde existían posadas, y respecto de las principales ventas en despoblado; contando con estos datos no es demasiado difícil reconstruir, sobre cartografía actual, la trayectoria de dichos itinerarios y la situación de aquellas ventas; sin embargo todavía no contamos con bibliografía concluyente sobre esta materia, por lo que, preocupados por este tipo de investigación, hemos tenido que realizar dicho estudio sobre las fuentes básicas, estando sujetos a errores, sobre todo por la falta de coordinación con las regiones limítrofes.

Por otra parte, no todos los caminos que pudieron usar nuestros viajeros del XVI aparecen en los reportorios consignados, pues la mayor parte del transporte se realizaba por la arriería, sobre los lomos de las caballerías, y éstas no tenían necesidad de pisar siempre sobre los caminos reales, pues cualquier vereda en tiempo seco era suficiente; no ocurría lo mismo con la carretería, sobre todo en terreno accidentado, que necesariamente tenía que contar con un mínimo de camino para poder rodar sobre él.

Los santos a quienes nos referimos participaron de ambos medios de transporte, pues así como Santa Teresa consta que, salvo en alguna ocasión, siempre iba en un pequeño carro entoldado (1), San Juan se trasladaba en caballería o andando, y, por tanto, es posible que algunas veces no siguieran iguales itinerarios, a pesar transitar entre los mismos sitios.

Son relativamente escasas las referencias directas con que contamos, sobre estos viajes y la forma en que los efectuaron, si lo comparamos con las muchas leguas que recorrieron sobre esta geografía, y la trascendencia histórica que tales viajes supuso, no solo la estrictamente biográfica; a pesar de esto existen inapreciables testimonios, que casi nos bastan, para dejar completo el catálogo de los viajes que realizaron a través de esta región, y que esperamos podrán servir de base, en este parcial aspecto, para aquellos que estudien esta parcela histórica.

Siguiendo un obligado orden cronológico, no dejamos de notar que el período que queremos abarcar comprende desde el 1568, con la ida de Santa Teresa a la fundación de Malagón, al 1591 con el último viaje de San Juan de la Cruz a Ubéda, donde muere; en este espacio de 23 años ambos viajeros cruzaron numerosas veces el área estudiada, aunque nunca llegaron a encontrarse en ninguno de los puntos en ella situados.

Evidentemente, el punto de partida de las fundaciones de Santa Teresa al sur del Tajo, tuvo origen en la del convento de San José de Malagón en 1568; los biógrafos de la santa fijan en 30 de marzo de este año el momento en que firma la oportuna escritura de fundación con doña Luisa de la Cerda, viuda de don Antonio Arias Pardo (2, 3), el cual en 1543 había adquirido la encomienda de Malagón, de la Orden de Calatrava, entre las que fueron enajenadas por el emperador Carlos, como maestre y con autorización papal, para allegar recursos a la corona.

Al siguiente día emprende Santa Teresa el camino desde Toledo hacia Malagón, 31 de marzo a 2 de abril de 1568, para lo que tuvo necesariamente que seguir el camino real de Toledo a Córdoba, una de las principales vías de su tiempo, el cual pasaba por la venta de Viedma, Orgaz, Los Yébenes, venta de Guadalerza, venta de Darazutan y venta de la Zarzuela, hasta llegar a Malagón (4), por lo que basándonos en las jornadas normales que solía hacer la santa, fijadas según algunos de sus biógrafos en unos treinta kilómetros, o cinco leguas, tendremos que suponer que el primer día llegarían a hacer noche en Los Yébenes, el segundo en la venta de Darazutan o de en medio, y el tercero con una jornada más corta llegaría a Malagón a media tarde; este camino sólo en algunos puntos coincide con la actual carretera de Toledo a Ciudad Real, pero en varios trozos dis-

- 1 Santa Teresa en Malagón y en La Mancha, por Matías del Niño Jesús O. C. D., Malagón 1967.
- 2 Obras de Santa Teresa de Jesús, por el P. Efrén de la Madre de Dios O. C. D., M. 1967.
- 3 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 4 Corchado y Soriano, Manuel. El Camino de Toledo a Córdoba. Ciudad Real 1964.

curre próximo a ella, como en la salida de Orgaz, donde existe un puente, en el puerto de Los Yébenes y paso del río Algodor, y en el estrecho o congosto de Guadalerza donde puede verse la venta, convertida hoy en casa de labor; en todo el resto su recorrido es distinto (5).

En Malagón consta se alojó la Santa durante unos días en el castillo (6), perteneciente a la encomienda adquirida por Arias Pardo, que fueron los días 2 al 10 de abril, mientras se terminó de preparar las «casas de la Quintería» para que pudieran servir de convento provisional, las cuales estaban situadas en una plaza, junto a la iglesia (7), y también eligieron solar adecuado para construir el definitivo, el cual efectivamente estaba situado al NO del pueblo y cerca del castillo, en un olivar, por donde tiene su entrada el camino real; la fortaleza de Malagón, tal vez construida por los moros sobre anteriores restos prehistóricos, es hoy solo un informe montón situado dentro de un cercado, próximo y al sur del convento.

La Santa se detuvo en esta nueva fundación, la tercera de las que realizó, hasta el 19 de mayo (8), en que partió para Avila, por Toledo, para lo que tuvo que desandar el mismo camino, y en esta ocasión, excepcionalmente, realizó el traslado en un sillón, o jamuga, sobre una caballería, pero según su propio testimonio el viaje no le sentó muy bien, y tuvo que guardar cama en Toledo para reponerse y poder continuar (9); siguiendo después a Escalona, donde llegó el 30 de mayo y desde donde escribió a doña Luisa de la Cerda remitiéndose el Libro de su Vida al Maestro Juan de Avila, a Montilla, solicitando su aprobación; consta que este santo natural de Almodóvar le contestó afirmativamente, según unos el mismo año (10), y, según otros en abril del siguiente, poco antes de su muerte (11).

Este trayecto del camino real de Toledo a Córdoba, hasta Malagón, fué el más usado por ambos santos, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, pues poco después de pasado este pueblo se separa el ramal que conduce a Granada, por lo que para los viajes a Beas, Ubéda y La Peñuela, viniendo desde Toledo, tuvieron que seguir esta misma vía (12).

En el siguiente año de 1570 tuvo lugar la toma de hábito de la

- 5 Corchado y Soriano (Op. Cit.).
- 6 Libro de las Fundaciones de Santa Teresa de Jesús, escrito por ella misma.
- 7 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 8 Cartelas conmemorativas de las estancias de Santa Teresa en el convento de Malagón, que se conservan en el locutorio del mismo.
- 9 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 10 Obras de Santa Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).
- 11 Obras y Escritos de Santa Teresa de Jesús..., bajo la dirección del prob. D. Pedro García San Juan. M. 1971.
- 12 Corchado y Soriano (Op. Cit.).

Madre María de San José, compañera de la Santa en sus viajes y gracias a la cual conocemos algunos detalles (13), la cual tuvo lugar en el convento provisional de Malagón, habiendo constancia de que Santa Teresa asistió (14), trasladándose desde Toledo, donde estuvo más de un año, y regresando por el mismo camino, ya descrito anteriormente (15); en esta visita es posible que hubieran empezado ciertas obras del nuevo convento, que no se terminó hasta el 79, y la Santa pudiera descansar sobre la piedra que se conserva, según tradición continuada.

Cinco años más tarde, en 2 de enero de 1575, parte la Santa desde Medina del Campo para la fundación de Beas de Segura, donde llegó el 16 de febrero; el itinerario que siguió en su primera parte, hasta su parada en Malagón (16), no ofrece duda alguna ya que tuvo que pasar por Toledo y seguir el mismo camino que en anteriores traslados, pero su segundo tramo ya es menos seguro (17), pues hay autores que sostienen siguió el mismo camino real de Córdoba hasta Almodóvar del Campo (18), donde fué protagonista de una milagrosa predicción sobre el futuro Beato Juan Bautista de la Concepción, entonces de corta edad, en cuya casa se hospedaba (19, 20), y atravesando desde allí la Sierra Morena, donde se perdió según su propio testimonio (21), la hacen llegar al reino de Jaén, desde donde continuaría por el valle del Guadalquivir hasta Beas.

La probabilidad de que llegara hasta Almodóvar en este viaje es admisible, aunque supone una desviación de su ruta, pues existe tradición sobre ello y tuvo tiempo suficiente, en el mes y medio que duró este traslado, para realizar varias detenciones, sobre las que ignoramos cuales otras fueran y cuanto tiempo durara cada una, pero lo que es difícilmente aceptable es que desde dicho punto se lanzara a atravesar Sierra Morena en un carrito, pues no existían caminos en tal dirección que pudiera haber seguido; por otra parte, existe el inapelable testimonio de ella misma cuando afirma no conocer que Beas estuviera en Andalucía (22), lo que lleva a la consecuencia de que no pudo llegar hasta ese pueblo atravesando por esta región, valle del Guadalquivir arriba, ya que a su perspicacia le hubiera resultado evidente.

Por tanto, ello nos lleva a suponer que, desde Almodóvar, se

dirigiera por Argamasilla, Calzada, venta de la Reina y Santa Cruz, hacia el Partido de Infantes, perteneciente como Beas a la Orden de Santiago, y ya por el interior de ésta jurisdicción, donde existían comunicaciones utilizables, se dirigiera por Torrenueva y Castellar de Santiago a tomar el camino real, atravesando el Puerto de San Esteban por las ventas Nueva, de la Sal, y de Beas, hasta llegar al pueblo de Beas (23); este último trozo de sierra es donde pudo perderse, y volver a encontrar el camino por una providencial ayuda, y sin salir del territorio de la Orden de Santiago, es decir sin tener que pisar Andalucía, pasar desde el Arzobispado de Toledo a la Diócesis de Cartagena, a la que pertenecía entonces Beas, lo que puede explicar satisfactoriamente el error de la Santa en ese asunto.

En este mismo año, el 7 de marzo, es la fundación del convento de religiosos de Nuestra Señora del Carmen, en Almodóvar del Campo (24), de la misma provincia toledana del Espíritu Santo, lo que puede también justificar la visita de la Santa a este pueblo un mes antes.

Desde Beas se traslada la Santa el 18 de mayo hasta Sevilla, donde llega el 26 del mismo mes, en un viaje lleno de curiosos detalles que conocemos por ella misma y por la madre María de San José (25, 26); el día que salieron de Beas llegaron al mediodía a cruzar el río Guadalimar, donde existiría un espeso soto de cuya sombra no había manera de arrancar a la Santa, que se confiesa temerosa del duro sol de Andalucía, pues tenían que continuar todavía un largo espacio por el camino del Condado, para llegar a hacer noche en la venta y ermita de San Andrés (27), cerca de Santisteban del Puerto, donde existe una importante bifurcación de antiguos caminos, y probablemente se trata del emplazamiento de lo romana Ilugo, sobre la vía Hercúlea, que conocemos gracias al hallazgo de los Vasos Apollinares, en los que aparece grabado dicho itinerario desde Cádiz a Roma (28); desde San Andrés siguieron ya dicha vía, entonces conocida por Camino de Aníbal, y también en este trozo por Camino de La Mancha, y pasando al pie de Navas de San Juan y la venta de Arquillos, donde probablemente harían noche, cruzarían el Guadalén y el Guarrizas por sus hermosos puentes de origen romano, y pasando por Linares y la venta de don Juan de Benavides llegarían anochecido al río Guadalquivir, por bajo de la venta del

- 13 Obras de Santa Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).
- 14 Cartelas del convento de Malagón (Op. Cit.).
- 15 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 16 Cartelas del convento de Malagón (Op. Cit.).
- 17 Obras de Santa Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).
- 18 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 19 Obras y Escritos..., por el prob. D. Pedro García (Op. Cit.).
- 20 Santa Teresa en Malagón (Op. Cit.).
- 21 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).
- 22 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).

- 23 Corchado y Soriano, Manuel. Pasos Naturales y Antiguos Caminos entre Jaén y La Mancha. Jaén 1967-68.
- 24 San Juan de la Cruz, por Manuel Muñoz Garnica. Jaén 1875.
- 25 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).
- 26 Libro de las Recreaciones, escrito por la M. María de San José.
- 27 Citas de las Relaciones de las MM. Ana de San Bartolomé y Ana de San Agustín, en carta particular del P. Lucinio del SS. Sacramento O. C. D., Vigo 1968.
- 28 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).

Toledillo o del Duque, frente a la torre de Espeluy, donde siempre ha existido una barca para cruzar el río, cuya casa del barquero todavía subsiste (29), y donde la Santa y sus acompañantes corrieron serio peligro de naufragar (30).

Todo el recorrido descrito, desde la floresta de orillas del Guadalimar hasta la venta del Toledillo, discurre sobre antiguas vías romanas usadas en el XVI como caminos reales de intensa circulación, pues eran las principales comunicaciones que existían entre Andalucía y Levante (31); una vez cruzado el Guadalquivir, o Río Grande según el calificativo que subsiste popularmente en el país, es probable que la Santa siguiera otras antiguas vías romanas hasta Córdoba, pues existen varias en la orilla izquierda.

En 4 de junio del siguiente año de 1576 regresó desde Sevilla la Santa, llegando el 23 a Toledo (32); para este traslado siguió, desde Córdoba, el camino real que llevaba directamente a Toledo, pasando por Almodóvar del Campo y Malagón; este camino, en su primera parte que atraviesa zonas despobladas de Sierra Morena, estaba entonces jalonado por numerosas ventas, hoy desaparecidas la mayor parte, y salía de Córdoba por la venta del Montón de Tierra hasta Alcolea, venta de Malabrigo hasta el pueblo de Adamúz, donde probablemente haría noche pues se cumplen las cinco leguas de camino; luego seguían las ventas de Aguadulce, Navahonda, del Fresno, Dos Hermanas y Fresnedillas, donde se cumplen otras cinco leguas; a continuación las ventas de Orán, de los Locos, de la Cruz, Alhama y Nuevas, donde se suman otras cuatro leguas de sierra; siguen las ventas de Porquerizas hoy pueblo de Conquista, Guadalmez donde termina el reino de Córdoba y comienza el Campo de Calatrava, del Herrero y Tejada, que son otras seis leguas; continuando las ventas del Alcalde, Molinillo, Tartanero hoy estación de Veredas, y Almodóvar del Campo, que son otras cinco y media leguas; desde Almodóvar hay diez leguas hasta Malagón, pasando por Caracul, Ciudad Real y Peralvillo, pero ya en terreno llano y fácil (33); este cálculo hipotético supone de 6 a 7 jornadas entre Córdoba y Malagón, lo que no concuerda exactamente con las ocho que biógrafos de la Santa suponen tardaría desde Sevilla, para llegar el día 11 a Malagón; donde en esta ocasión le propusieron la fundación de Villanueva de la Jara (34); la Santa estuvo varios días en el convento provisional de Malagón (35), partiendo para Toledo el día 23 y

no constando cuándo llegara, pero el día 30 firma la escritura para la nueva fábrica del convento de Malagón, sobre planos del arquitecto Nicolás de Vergara, maestro mayor de las obras del Hospital Tavera, concertándose la construcción en tres años, al cabo de los cuales se la entregarían «llave en mano» (36).

Dos meses más tarde, el 8 de agosto, se reúne en Almodóvar el Primer Capítulo de los Descalzos (37), al cual asiste San Juan de la Cruz desde Toledo, para lo cual tuvo que seguir igual itinerario que la Santa meses antes; a últimos de octubre, después del Capítulo, continúa San Juan viaje hacia Andalucía (38), en dirección a Beas y al Calvario, no conservándose datos sobre su itinerario, por lo que constando su partida desde Almodóvar, y su probable paso por La Peñuela, entonces transitoriamente abandonada, es lo más probable que se dirigiera por Argamasilla, Aldea del Rey y Calzada a tomar el Camino Real de Granada en El Viso, y ya sobre él atravesara el puerto del Muradal, por las ventas de La Iruela, Miranda, Los Palacios y Baeza, esta última en la cercanía de La Peñuela; continuando camino por el mismo Real de Granada, a Vilches y a las ventas de Arquillos, Navas y San Andrés, estas ya en el camino real del Condado, hasta el río Guadalimar, cruzado el cual es ya corta la distancia hasta Beas (39); el conventillo del Calvario está situado unos 6 kilómetros al SO de Beas, ya en la vertiente del Guadalquivir, y no está unido por buen camino, por lo que el trayecto es fragoso, como de sierra.

Entre las cartelas conmemorativas de las visitas de la Santa a Malagón, que aparecen colgadas en el portal de entrada de este convento, donde está el torno, figura una en que dice fue a llevarse a la madre Brianda (40); que debe corresponder a los años 1578 ó 79, pues no consta fecha, cuando enfermó la priora Brianda de San José, y la Santa se ocupó en trasladarla a Toledo para mejor atender a su curación, quedando ya en aquel convento (41), por lo que el viaje de la fundadora se realizó entre Toledo y Malagón, y su regreso con la enferma.

En este mismo año tuvo lugar la prisión de San Juan de la Cruz en el convento de calzados de Toledo, entre el Alcázar y el puente de Alcántara, y su accidentada evasión ocurrida en el mes de septiembre (42); desde Toledo, y siguiendo el camino real tan-

29 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).

30 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).

31 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).

32 Obras de Sta. Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).

33 Corchado: El Camino de Toledo (Op. Cit.).

34 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).

35 Cartelas del convento de Malagón (Op. Cit.).

36 Sta. Teresa en Malagón (Op. Cit.).

37 S. Juan, por Muñoz Garnica (Op. Cit.).

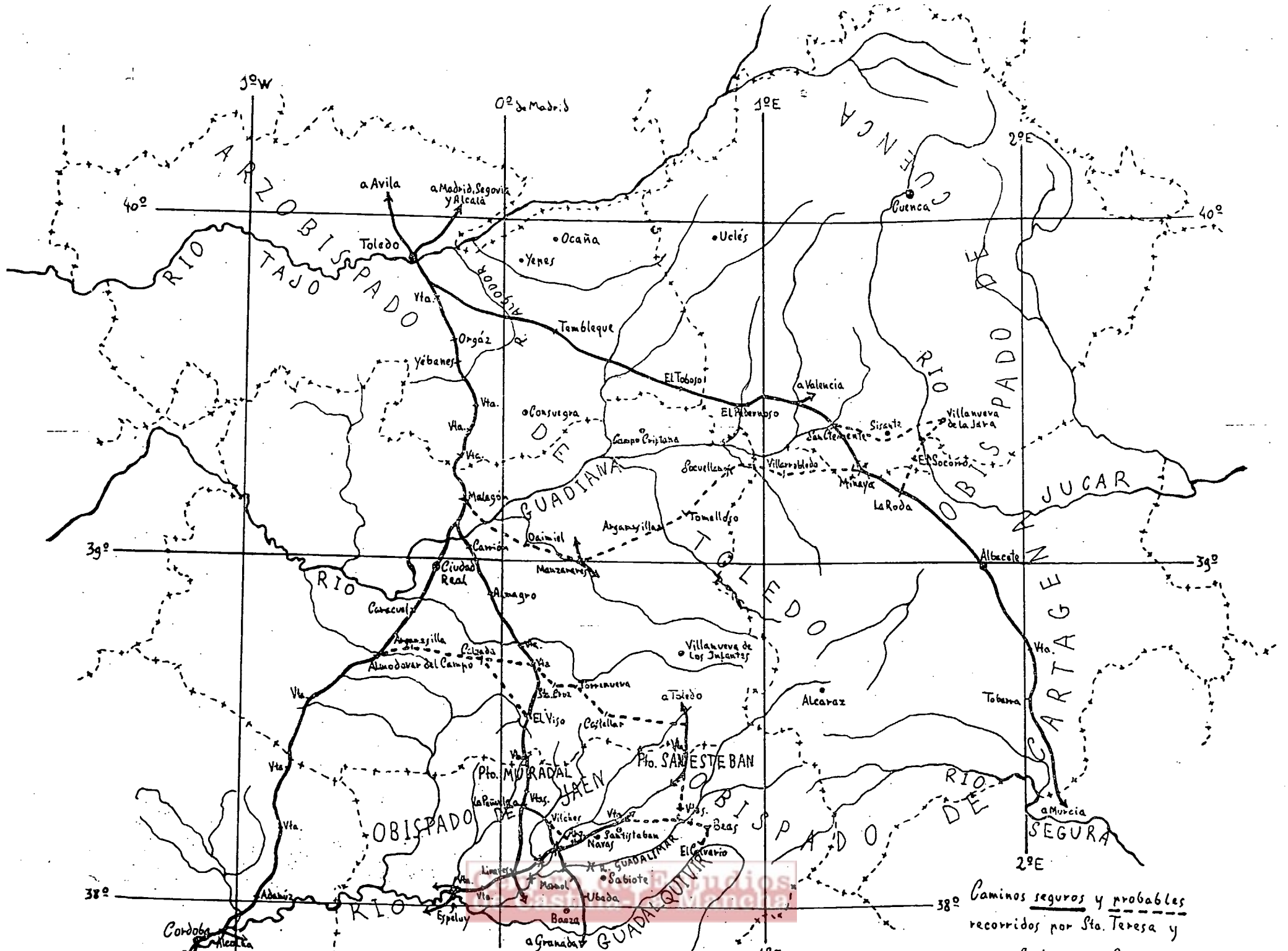
38 Vida de San Juan de la Cruz, por Crisógono de Jesús O. C. D., M. 1964.

39 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).

40 Cartelas del convento de Malagón (Op. Cit.).

41 Sta. Teresa en Malagón (Op. Cit.).

42 Obras de Sta. Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).



38° Caminos seguros y probables recorridos por Sta. Teresa y

estas premisas se puede fundadamente suponer que el itinerario seguido, al salir de Malagón, pasara primeramente por Daimiel que es camino obligado para la dirección que tenía que seguir; de allí a Manzanares, donde tomaría la Vereda de Cuenca, en su ramal de la derecha, la cual seguiría hasta Socuéllamos, pasando por Argamasilla y Tomelloso; continuaría a Villarrobledo y a Minaya (53), ya ésta en el Obispado de Cuenca, y a La Roda; desde este pueblo al monasterio del Socorro, de la Venerable Catalina de Cardona, y, una vez atravesado el Júcar, llegarían a Villanueva de la Jara; este itinerario no es completamente rectilíneo, pero las desviaciones que supone son escasas, compatibles con la tradición contrastada, y aprovecha los caminos más a propósito para el medio de transporte empleado, ya que las veredas ganaderas han sido usadas, y todavía lo son, como principales vías de comunicación, principalmente en los trayectos señalados, además el camino real de Murcia se sigue desde cerca de Villarrobledo hasta La Roda, y el resto de los usados lo son vecinales, por terreno llano, y por tanto carreteros.

Una vez efectuada la fundación de Villanueva en 25 de febrero, y después de una prudente estancia en el nuevo convento (54), parte la Santa de regreso hacia Toledo el 20 de marzo, llegando el 26; estas siete jornadas de viaje (55), concuerdan casi exactamente con las treinta y cuatro leguas que se pueden calcular en este camino, a cinco leguas por jornada, pasando el Júcar por El Picazo, y siguiendo por Sisante y San Clemente, desde donde ya toman el camino real de Murcia a Toledo por El Pedernoso, El Toboso y Tembleque, que viene a confluir con el proveniente de Malagón, ya próximo a Toledo, para cruzar el Tajo por el puente de Alcántara; es este el último viaje de Santa Teresa por la Mancha.

En 1581, con ocasión del Capítulo de Alcalá de Henares del 3 de marzo (56), cruza San Juan de sur a norte Sierra Morena y toda la Mancha, desde Baeza por el camino real de Granada, pasando por Linares, La Peñuela, puerto del Muradal con sus ventas de Los Palacios, Miranda y La Iruela, El Viso, otras dos ventas intermedias y Almagro, Carrión y Malagón, Toledo y Alcalá, para regresar al mismo punto y por el mismo camino en junio; nuevamente, en octubre se traslada a Beas, y desde allí hasta Avila, pasando por Toledo (57); en noviembre desanda todo este largo camino, y todavía lo continúa hasta Granada, donde llega el 8 de diciembre (58).

---

53 Citas en carta P. Lucinio (Op. Cit.).

54 Libro de las Fundaciones (Op. Cit.).

55 Obras de Sta. Teresa, por el P. Egrén (Op. Cit.).

56 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).

57 Obras de Sta. Teresa, por el P. Efrén (Op. Cit.).

58 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).

En 1582 se señala un nuevo viaje de San Juan desde Beas a Granada, que tal vez sea el mismo consignado el 8 de diciembre anterior; en este año, el 4 de octubre, muere Santa Teresa (59).

El 1 de mayo de 1583 se reúne el Tercer Capítulo de Almodóvar (60), acudiendo a él San Juan desde Andalucía; viajando también hacia el capítulo los PP. Doria y Gracián, desde puntos diferentes, se encuentran en una de las ventas del camino de Toledo a Córdoba, continuando ya juntos el camino hacia Almodóvar (61).

En 1586 vuelve San Juan a viajar por este territorio, constando se trasladó desde Beas a Bujalance, en la provincia de Córdoba; y desde esta capital a Toledo y Madrid (62); y más tarde hasta Caravaca, para lo cual seguiría, aunque en sentido contrario, el camino real de Toledo a Murcia que recorrió la Santa en parte a su regreso de Villanueva de la Jara; camino que continúa, después de La Roda, por La Gineta, Albacete y Tobarra, para seguir ya luego por el valle del Segura; también, en 1587, acudió al Capítulo Grande de Valladolid, por lo que tuvo que recorrer otra vez parte del camino de Toledo (63).

En 1591 se traslada San Juan a Madrid para asistir al Capítulo de primero de junio, en el que quedó libre de cargos (64), por lo que se traslada nuevamente a La Peñuela siguiendo por última vez el camino de Toledo, Malagón, Almagro, Puerto del Muradal (65); una vez en La Peñuela, situada exactamente donde después se construyó la Nueva Población de La Carolina en tiempos de Carlos III, desde donde consta se había trasladado aquel año todos los días de cuaresma a predicar a Linares, con una distancia de más de veinte kilómetros, siguiendo uno de los ramales del camino real de Granada; y, desde allí mismo, en 28 de septiembre, emprende su último viaje hacia Ubeda, donde muere el 14 de diciembre (66).

Este traslado de San Juan, ya bastante enfermo, sobre una mulita y en compañía de un hermano, ha sido numerosas veces descrito imaginativamente, basándose en los testimonios de su proceso, suponiéndose comúnmente que siguió una ruta que pasaba por Vilches, Arquillos y el puente de Ariza, donde bajo uno de sus arcos laterales se cobijaría a descansar; un problema de difícil solución se nos plantea en orden a este itinerario, ya que del estudio

de fuentes se deduce la existencia de otro camino, más recto y principal, que unía a La Peñuela con Ubeda, y es el ramal de la izquierda del camino real de Granada (67); en efecto; a corta distancia de La Peñuela existía la venta de Baeza, donde ahora la Nueva Población llamada Navas de Tolosa, y en ella se separaban dos ramales que conducían a Granada, el de la izquierda pasando por Vilches, el puente mocho del Guadalén, la barca de los Escuderos para cruzar el Guadalimar, la Torre del Mármol y Ubeda; la trayectoria de este camino es casi rectilínea, y supone unos cuarenta kilómetros de recorrido, a diferencia del aceptado hasta ahora por los biógrafos que, a partir de Vilches, se desvía por la venta de Arquillos hasta cerca de Navas de San Juan, siguiendo el ya mencionado camino del Condado, para tomar desde allí la ruta que pasa por el puente nuevo, o de Ariza, que suma unos cincuenta kilómetros de distancia; parece poco probable, a menos que causas desconocidas le impidieran utilizar el camino real, y normal, que una persona enferma no procurara utilizar el trayecto más corto; no obstante esta hipótesis deberá ser sometida a detenida comprobación.

Después de su muerte un último viaje le quedaría por realizar a San Juan de la Cruz, y este tuvo lugar dos años más tarde, en 1593, cuando el traslado de sus reliquias a Castilla la Vieja; el alguacil de corte que recibió esta comisión, temiendo la oposición activa de la gente de Ubeda a que los restos del santo salieran del sitio donde había muerto, «...desenterrólo a deshora, y hallándolo entero, aunque más enjuto... lo acomodó en una maleta para más disimulo...», poniéndose en camino de noche, y antes de llegar a la Torre del Mármol, sobre el camino real de Granada a Toledo, «...de repente se les apareció un hombre, que a grandes voces les dijo: ¿Dónde lleváis el cuerpo del Santo?, dejadlo donde estaba; aunque causó pavor al alguacil, pasó adelante...» (68); este traslado y suceso tuvo que trascender en su época, pues es, evidentemente, el reflejado pocos años después por Cervantes en la llamada aventura del cuerpo muerto, en el capítulo 19 de la primera parte del Quijote.

Sólo nos resta consignar, para complemento de los viajes de los dos santos carmelitas por esta región, que la orden la dividió en tres provincias, la del Espíritu Santo con cabecera en Toledo, la de Santa Ana con cabeza en Villanueva de la Jara, y la de San Angelo con cabeza en Ubeda; a la del Espíritu Santo pertenecieron

- 59 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).  
60 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).  
61 San Juan, por Muñoz Garnica (Op. Cit.).  
62 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).  
63 Sta. Teresa en Malagón (Op. Cit.).  
64 Boletín del Carmen. Valladolid 1970.  
65 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).  
66 Vida de S. Juan, por el P. Crisógono (Op. Cit.).

- 67 Corchado: Pasos Naturales (Op. Cit.).  
68 Vida del Beato San Juan de la Cruz, por Fr. Jerónimo de San José (cita in extenso por Padilla Amat, Juan Alfonso: Naturaleza y vecindad del Quijote...).



los siguientes conventos de religiosas: San Joseph en Toledo, Malagón, Consuegra, Ocaña y Yepes, y San Antonio en Ciudad Real; y los de religiosos del Espíritu Santo en Toledo, Ntra. Señora del Carmen en Almodóvar del Campo, San Angelo en Ciudad Real y San Alberto en Ocaña; a la provincia de Santa Ana pertenecieron las siguientes fundaciones de religiosas: La de la misma advocación en Villanueva de la Jara, San Joseph en San Clemente, y Nuestra Señora de la Paz en Daimiel, más el de Nuestra Señora del Buen Consejo en Villarrobledo que dependía directamente del Ordinario; y los de religiosos de Santiago en Campo de Criptana, San Joseph en Daimiel, Nuestra Señora de Altagracia en Manzanares, Santa Teresa en San Clemente, Nuestra Señora del Carmen en Uclés y Nuestra Señora de las Nieves en Villanueva de la Jara; y a la provincia de San Angelo los de religiosas siguientes: San Joseph de Beas y de Sabiote, la Concepción de Ubeda, y la Encarnación de Baeza; y los de religiosos de San Miguel de Ubeda, San Basilio de Baeza y San Juan de la Cruz de la Peñuela (69).

---

69 Garma, Francisco Xavier de. *Theatro Universal*. M. 1738.